

Massimo Recalcati

**EL SECRETO
DE ANTONI TÀPIES**

Reflexiones sobre la poética del muro



© Massimo Recalcati, 2019

Título original en italiano: *Il destino della lettera. Antoni Tàpies*

© De la traducción: Juan Carlos Gentile Vitale

Corrección: Marta Beltrán Bahón

Cubierta: Juan Pablo Venditti

© De la imagen de cubierta: Carles Ribas / Ediciones El País, S. L., 2008

Primera edición, enero de 2020, Barcelona

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

© Ned Ediciones, 2020

Preimpresión: Fotocomposición gama, sl

ISBN: 978-84-16737-81-9

Depósito Legal: B. 185-2020

Impreso en PodiPrint

Printed in Spain

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Ned Ediciones

www.nedediciones.com

ÍNDICE

Introducción	11
Contingencia y necesidad.....	17
Atravesamiento del espejo	23
La cruz como letra enigmática	31
El método de la reducción	43
La «trama»	51
El espacio y la materia	59
Puertas y ventanas	65
«Un hierro que quema en la carne...»	69
«Extraño destino escrito en mi nombre»	77
«¡Tú eres esto!».....	87
Bibliografía	93

«Extraño destino escrito en mi nombre».

A. TÀPIES

INTRODUCCIÓN

Este breve texto se concentra en la obra pictórica de Antoni Tàpies. No a través de la mirada del historiador del arte, sino de aquella de un psicoanalista que se interesa por la pintura y el proceso creativo. En primer plano no está la visión panorámica de la vasta y extraordinaria producción del gran maestro catalán ni la reconstrucción filológica de las influencias y de los debates artísticos que han atravesado su trabajo. Más bien me he interesado en el secreto de Tàpies, en el modo a través del cual accede a un estilo inconfundible. Está en juego el proceso de la creación artística: ¿cómo ocurre? ¿Cuál es su génesis? ¿Cómo Antoni Tàpies se convierte en Antoni Tàpies?

El acto creativo se parece a un corte traumático que separa al artista del mundo ya visto y conocido. Cada gesto se vuelve creativo cuando interrumpe el orden consolidado del mundo. Es necesario un tiempo de olvido, una inmersión, un hundimiento, una turbación. Es necesario alejarse, salir fuera de la escena ya vista y conocida del mundo. Cada acto de creación sucede sobre el fondo de una ausencia, ge-

nera un vacío, abre un espacio nuevo. En este libro he querido mostrar a través del itinerario de Tàpies cómo el gesto creativo, aun teniendo la naturaleza traumática de un corte, sólo puede suceder sobre el fondo de una repetición necesaria. Por un lado, debemos concebir el gesto del artista como una creación *ex nihilo* —desde la nada—, un acto herético que perfora la superficie consistente en lo ya hecho, ya dicho, ya visto. Sin embargo, por otro lado, este acto no puede dejar de traer consigo la memoria de su proveniencia, no puede más que inscribirse en el surco de una repetición. En efecto, la creación no es lo opuesto a la repetición, sino un pliegue interno de ella, una torsión singular. Cada artista se encuentra, al mismo tiempo, libre y vinculado, abierto y constreñido, expuesto a la contingencia de su acto singular y ligado a la inexorabilidad necesaria de la repetición. Éste es el paradigma-Tàpies que trato de construir en estas páginas. Es la misma dialéctica que el psicoanálisis encuentra en el centro del proceso de subjetivación: toda vida halla su forma singular a través de la recuperación de la necesidad de su proveniencia y la apertura a la contingencia ilimitada del propio suceder. Seguiremos de cerca la intensa dialéctica que se desarrolla entre memoria y olvido, repetición y libertad, necesidad y contingencia y que conduce al artista catalán a inventar

una nueva y originalísima poética: la poética del muro.

Todo acto creativo separa la obra de todo aquello que ya ha ocurrido, del pasado sedimentado de la historia del arte que lo ha precedido, pero sólo puede hacerlo si se sumerge en la repetición de esa historia. Es algo que ilumina profundamente la relación entre la biografía y la obra: si la obra no deriva de manera determinista —patográfica— de la biografía, como un mal psicoanálisis aplicado al arte ha creído, la biografía está siempre inmersa en la obra, hasta el punto de que la obra misma acaba revelando la verdad más radical de la biografía. No para ser sencillamente determinada por la biografía, sino para hacerse ella misma biografía del artista. No es, pues, la biografía la que determina la obra —la obra no es un efecto de la biografía—, sino que es la obra la que ilumina retroactivamente la biografía. Éste es el caso-paradigma de Antoni Tàpies. No hay biografía por una parte y obra por la otra; no hay biografía que explica la obra; no hay obra como producto de la biografía. La investigación artística de Tàpies se encuentra circundando, sin haberlo programado, el secreto contenido en su propio nombre, la raíz primera de su biografía. En su acto creativo, él llega a ver ante sí, en una forma absolutamente nueva, nunca antes vista, lo que su existencia desde

siempre ha sido. De este modo, la libertad absoluta y contingente de la creación se une con aquella que el mismo Tàpies define como «una necesidad profunda». En este caso es la obra la que ilumina la biografía y no la biografía la obra. La poética del muro que empieza a delinearse en la segunda mitad de los años 1950 resume líricamente este paso vertiginoso: los muros parece que se erigieran de repente, saliendo de una noche y un silencio antiguos; llegan desde otra escena. El artista los observa salir a la luz en un movimiento autónomo y perturbador. El secreto de Tàpies está totalmente allí, a plena luz: su propio nombre, Tàpies, que en catalán significa «muro», se ha impreso de modo indeleble en la obra, se ha convertido en «obra». La biografía no explica la obra, sino que se ha convertido en obra. No está primero la biografía y luego la obra, sino que la obra se convierte en biografía, la obra que da una forma nueva a la vista misma del artista. La obra realiza, en otras palabras, el destino contenido en el nombre del artista. No refleja pasivamente la biografía, sino que la ilumina retroactivamente. La libertad anárquica de la creación se reunifica misteriosamente con el destino del sujeto. Pero ¿no es acaso precisamente esta reunificación la que encontramos siempre en las grandes obras de arte? ¿No es en ella donde deberíamos ver el secreto último de

Antoni Tàpies? ¿El secreto de la reunificación de necesidad y contingencia, de la propia existencia con el propio destino? La creación no es liberación del peso de la necesidad; la obra de arte no es un «antimundo» respecto del mundo. Más bien la lección que podemos obtener del paradigma-Tàpies es que la obra encarna un mundo. Y que este mundo revela al sujeto que lo crea su cifra más radical. El secreto de Tàpies coincide entonces con el secreto mismo del mundo.

Milán, octubre de 2019